

LIBROS / Enrique Angelelli - Jugarse hasta el martirio

7, las "cartas martiriales", las últimas que escribió, dando cuenta "de la situación que se agravaba día a día, sus esfuerzos por modificarla, su convicción de informar, su estado de ánimo, sus consejos alentando a sus colaboradores, su visión esperanzada ante las adversidades, su chispa cordobesa, su vena poética, sus sentimientos más hondos, su fortaleza espiritual, sus opciones inquebrantables, como también la apelación a sus hermanos del episcopado. Para una personalidad abierta, la comunicación fue siempre vital.", resume el autor.

El obispo Marcelo Colombo, en el prólogo de este libro afirma: "Baronetto es un hombre fiel al minucioso método de

investigación aprendido en sus años de estudiante de teología. [...] Puedo dar fe de la confiabilidad absoluta de sus afirmaciones, todas ellas sopesadas con el rigor de la verdad alcanzada sin desfallecimiento. Llegarás a conocer de cerca al Pelado y podrás embarcarte en un viaje sin retorno al deseo de una Iglesia que en aquellos años buscaba con afán aprender a discernir los signos de los tiempos, cerca de los obreros, de los excluidos, de los más pobres de toda pobreza; esa Iglesia que ahora vuelve a desandar los senderos de la Justicia y la Paz, como Iglesia en salida, casa de todos, hospital de campaña, en las propuestas e intuiciones pastorales del papa Francisco".

MÁRTIRES DEL EVANGELIO

Enrique Angelelli - Wenceslao Pedernera
Gabriel Longueville - Carlos de Dios Murias

El libro contiene la biografía documentada de los cuatro mártires beatificados en La Rioja el 27 de abril de 2019. De distinta procedencia geográfica y eclesial los cuatro mártires formaron parte de la pastoral diocesana de La Rioja, bajo la orientación de su obispo Enrique Angelelli. Cada uno llegó con su propia historia y sus motivaciones. Y se insertó en zonas geográficas específicas: en Los Llanos, los sacerdotes Gabriel Longueville y Fray Carlos Murias. Y en el oeste provincial, el laico campesino y cooperativista Wenceslao Pedernera.



Los cuatro primeros capítulos abordan la vida, la formación, las opciones y el compromiso de cada uno. En el capítulo 1, el

autor se ha esforzado por ofrecer en poco más de veinte páginas una visión completa de la vida y obra de Monseñor Angelelli, desde sus orígenes cordobeses, sus estudios y ministerio en su ciudad natal, como sacerdote y obispo auxiliar, hasta los ocho años como titular de la diócesis de La Rioja. Y aquí la planificación comunitaria de la pastoral en Jornadas por Decanatos, con amplia participación, donde se analiza la realidad y se definen las acciones. La puesta en marcha de la pastoral generó oposiciones no sólo de quienes rechazaban la renovación conciliar, sino de los terratenientes que veían perjudicados sus intereses debido a la promoción que favorecía la calidad de vida de los empobrecidos.

Le sigue, - en el segundo capítulo - la vida de Wenceslao y su familia. Desde su San Luis natal, pasando por su vida en Mendoza, con el matrimonio, sus hijas hasta su integración en la pastoral riojana, asumiendo su compromiso en el Movimiento Rural Diocesano, donde ejerció con eficacia las responsabilidades que se le asignaron tanto en el apoyo a la sindicalización de los peones rurales como en la coordinación de las cooperativas alentadas desde la pastoral rural.

El capítulo dedicado al padre Longueville reseña su vida en Francia, hasta su opción como misionero en América Latina. Y en este continente, sus meses en México en aprendizajes sobre la realidad latinoamericana, y su posterior radicación en 1970 en la arquidiócesis de Corrientes, con los conflictos intraeclesiales que lo tuvieron por testigo. Luego, en 1971 su encuentro con Monseñor Angelelli y su inserción en la pastoral riojana, especialmente como párroco en Chamental, donde privilegió a los más necesitados y desarrolló sus habilidades como artesano. A través de testimonios y algunos escritos, en cartas, es posible acercarse a sus iniciativas, com-

promisos y proyectos con los más pobres: empleadas domésticas, hacheros y mineros.

En el cuarto capítulo se reconstruye la vida de Fray Carlos de Dios Murias, su nacimiento, infancia y primera juventud en Córdoba. Sus estudios y búsquedas por definir su vocación, que concretará en 1966 al ingresar a la Orden de los Franciscanos Conventuales, donde se ordena de sacerdote en 1972. Desde allí, su ministerio privilegiando a los jóvenes y a los pobres en las barriadas del gran Buenos Aires, hasta su incorporación a la pastoral de Mons. Angelelli en 1975 y 1976. Se destacan algunas de sus homilías y cartas a sus hermanos religiosos.

El capítulo 5to está dedicado a la "Comunidad Martirial", siguiendo el orden cronológico de sus asesinatos. Con documentación diocesana y judicial se reseña el crimen de los sacerdotes de Chamental; la deuda judicial con la familia de Wenceslao Pedernera; y las complejas y dilatadas actuaciones judiciales sobre el accidente provocado para eliminar al obispo Enrique Angelelli. Finalmente se resumen los trámites canónicos hasta el reconocimiento del martirio y la beatificación. Y se incluyen fotografías, varias de ellas inéditas, de los cuatro mártires en distintos momentos de sus vidas y martirio.

La obra en estilo ágil, de 112 páginas, escrita por Luis Miguel Baronetto, por encargo del obispado de La Rioja y la Orden de los Frailes Conventuales, contó con la colaboración de Fr. Martin Bitzer, vice postulador de la causa de beatificación, y fue editada en formato "bolsillo" por Misiones Franciscanas Conventuales en el 2019.